

# El libro de la Ley encontrado

***Versículo clave: “Después se puso de pie junto a la columna del rey y en presencia del Señor renovó el pacto. Se comprometió a seguir al Señor y a cumplir, de todo corazón y con toda el alma, sus mandamientos, estatutos y mandatos, cumpliendo así las palabras del pacto escritas en este libro”.***

**II Crónicas 34:31**

***Escrituras Seleccionadas:  
II Crónicas 34:15-33***

Safán también informó al rey que el sumo sacerdote Jilquías le había entregado un libro, el cual leyó en presencia del rey. Cuando el rey oyó las palabras de la Ley, se rasgó las vestiduras en señal de duelo y dio esta orden a Jilquías, a Ajicán, hijo de Safán, a Abdón, hijo de Micaías, al cronista Safán y a Asaías, su ministro personal:—Con respecto a lo que dice este libro que se ha encontrado,

**Josías se convirtió en el** rey de Judá a la tierna edad de ocho años. Su abuelo, Manasés, y su padre, Amón, fueron malvados soberanos, y él ascendió al trono después de que Amón fuera asesinado por sus propios sirvientes.—II Reyes 21:19-24

Como una persona divina, en el decimoctavo año de su reino, Josías recaudó dinero para reparar el Templo, y durante este período, el sumo sacerdote encontró el Libro de la Ley. “En sus funciones de cronista,

vayan a consultar al Señor por mí y por el remanente de Israel y de Judá. Sin duda que la gran ira del Señor se ha derramado contra nosotros porque nuestros antepasados no tuvieron en cuenta su palabra, ni actuaron según lo que está escrito en este libro”.—II Cr. 34:18-21

Rápidamente, Josías envió comisionados a consultar al Señor mismo, así como también por otros en Israel y Judá, respecto de las palabras del libro, ya que el disgusto divino había recaído sobre ellos a causa de que sus padres no habían obedecido al Señor. A través de la profetisa Huldá, el rey se enteró de que muchas desgracias y maldiciones, declaradas en el libro como castigo por tal pecado, de seguro ocurrirían al pueblo por haber abandonado la ley de Dios. Se deben imponer los castigos, pero el rey, que había demostrado tanta lealtad a Dios, sería perdonado de tales problemas, en tanto que no llegarían en un momento y de una manera en que lo involucraran.—versículos 22-30

Nuestro Versículo Clave revela que entonces Josías hizo un pacto para mantener los mandamientos de Dios como se habían registrado en la Ley Mosaica. Además, “hizo que todos los que se encontraban en Jerusalén y en Benjamín confirmaran el pacto. Y así los habitantes de Jerusalén actuaron según el pacto del Dios de sus antepasados”.—versículo 32

“La Ley del Señor es perfecta: infunde nuevo aliento. El mandato del Señor es digno de confianza: da sabiduría al sencillo. Los preceptos del Señor son rectos: traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es claro: da luz a los ojos”. (Sl. 19:7,8) Estas declaraciones en la escritura solamente las pueden entender las personas que han aprendido a apreciar la Palabra de Dios. Sus instrucciones nos disuaden del pecado, nos guían al camino de la justicia, nos dan consuelo en momentos difíciles y fuerza y coraje en esta época de miedo generalizado. Ciertamente, el resultado es que las personas de

Dios tendrán mucha ventaja en toda manera de respetar la vida actual. También existe la esperanza, el aliento y el prospecto que tenemos de la felicidad que nos espera si nos mantenemos fieles hasta el final de nuestro curso.—  
Ap. 2:10 ■



Image© Mr PNG-stock.adobe.com